

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL

60 CENTÉSIMOS

ADMINISTRACION, DAIMAN--282

SALE TODOS LOS DOMINGOS

TIENE EDITOR RESPONSABLE

NUMERO SUELTO

16 CENTÉSIMOS

Un catedrático de Literatura

(Carta de Blas Gil á Timoteo sobre asuntos puramente literarios.) (1)

Querido Timoteo:

Firme propósito habia hecho de no salir del silencio que voluntariamente me impuse, y cuéstarte tener que quebrantarlo, porque se me ha puesto entre ceja y ceja que nada de provecho he de sacar de esta maldita costumbre de escribirte.

Has de saber que yo tengo preocupaciones, y una de ellas, y la mas arraigada tal vez, es la de creer á piés juntillas en los refranes, y tengo tanta fé en ellos, como en que algun dia hemos de llegar al régimen constitucional, y perdona la comparacion.

Despues de mi última carta, lefa tranquilamente en un libro mas olvidado que nuestra constitucion, cuando de repente tropezaron mis ojos con una retahila de refranes, que se me antojó estaban allí puestos expresamente para mí.

Decían los tales:—*En boca cerrada no entran moscas, y al buen callar llaman Sancho, y el pez por la boca muere* y otros mas que no quiero poner, pero que parecian decirme á las claras que era lo mas prudente cerrar el pico, y dejarme de cartas, que sobre ser mal escritas, pueden molestar á mas de uno.

Con todas estas advertencias que tomaba yo por cosa venida del cielo, habia resuelto dejarme de tonterias, y meterme en un zapato si era posible, cuando vinó á sacarme de mi escondrijo un epigramita publicado en tu periódico, en que te permitias hacer ciertas alusiones al doctor Granada, catedrático de Literatura y Juez Letrado de lo Civil.

Tambien la cosa no era para ménos—Tomar tú á la chacota las disertaciones del doctor Granada, es dar una pobrísima idea de tu cri-

(1) ¿Porqué no escribirá Blas Gil sobre asuntos políticos?

terio, y poner de relieve tu ignorancia en materias literarias.

¿Conque te ha parecido pesado el estilo del catedrático de Literatura? ¿Conque te parece que huele á gallego, mentecato?

Ya veo que eres tú poco fuerte en achaques de literatura—Cuando ménos te figurarás que cualquier Perico de los Palotes es capaz de escribir como el doctor Granada, y que en cuatro plumadas se puede confeccionar una disertacion literaria, como si fuese decreto ministerial.

Pues te equivocas, Timoteo, y de medio á medio, porque si los que cultivan el arte de la literatura se expresasen y escribiesen en el mismo estilo que los demas mortales, tropezarias con literatos á la vuelta de cualquier esquina, y el doctor Granada es de esos que ni con candil se encuentran, y justo y muy justo es que se singularice por su estilo elevado, ya que no pueda hacerlo por otros medios.

¿Encuentras arvesado el estilo? ¿Te parece escrito en griego? Esa duda muestra lo que eres y lo que vales, Timoteo, pues por poco que entendieras tú de asuntos literarios, habias de comprender que solo un literato como el doctor Granada, podia escribir con tan elegantes giros y tan rebuscados términos.

Éntrate, éntrate, desgraciado, por ese Romanero español, y por esos laberintos de los Góngora y demas glorias de ese tiempo, y encontrarás el original de que es vivo reflejo el doctor Granada, y te convencerás del mérito que sus disertaciones encierran.

La belleza literaria no creas tú que estriba en escribir las cosas claras de manera que pueda entenderlas cualquier pelagatos, porque si así fuera, ni habria para que estudiar, ni para que perder el tiempo en lecturas de suyo enojosas.

Lo que el literato debe buscar, es tratar de decir las cosas con tales giros y revoltijos, que sea necesario pensar cada párrafo, y analizarlo como quien ordena una oracion latina, para que

de esa suerte se aprecien las bellezas, y se aquilate el talento del escritor que tan confusamente escribe, y cuyas frases mas parecen acertijos que otra cosa.

El buen literato, como el doctor Granada, no debe dejar que el estilo siga el natural hilvan de las concepciones, sino tratar de poner diques á la fluidez del pensamiento y represas á la corriente de las palabras, velando con espesas metáforas el cauce de sus ideas, y enturbiando con rebuscados epitetos la transparencia del estilo.

Eso es lo que yo llamo ser literato, y no esos que llaman al pan, pan, y al vino, vino, y que no trasponen los adjetivos, ni invierten las frases, ni trastruecan el órden regular con que la imaginacion va anudando las ideas.

Al burlarte del doctor Granada, no has tomado en cuenta que vale mucho mas que tú, lo que te puedo probar en cuatro líneas.

¿Qué has sido tú, vamos á ver? Apenas un pobre redactor de un periódico, que tendrá mucha suscripcion y todo lo que quieras, pero que deja ver bien á las claras que no está escrito por un literato.

¿Y qué ha sido el doctor Granada, me preguntarás tú, para que venga ahora echándose las de literato?

Aquí es que yo te esperaba, para mostrarte lo que vale ese señor como hombre, como literato, como guerrero, como juez y como poeta.

Sí, Timoteo, eso y mucho mas ha sido el doctor Granada. En todas las administraciones ha figurado, y figurará, Dios mediante, para honra de España, su patria nativa, y de la República Oriental, su patria adoptiva.

En la administracion Batlle y en la de Gombensoro despues, figuró como pro-secretario de la Universidad. Vino en seguida Ellauri, y ya figuró como oficial mayor del ministerio de la Guerra; aliando así las letras con las armas, en lo que se parece á don Quijote, que así maneja las unas, como esgrimia las otras.

Cayó Ellauri, vino el Gobierno Varela, y ¡ve tú lo que es valer un hombre! en vez de ponerlo de patitas en la calle como hicieron con los mas, le pusieron....una toga de Juez, y en las manos la vara de la justicia, con la cual ha dado ya mas de un macanazo.

Despues, en la honrada administracion que ahora felizmente nos rije, ha seguido desempeñando el cargo de Juez, y es ademas catedrático de Literatura en el Ateneo, y de Derecho Civil en el Liceo Católico. No extrañaré que el día ménos pensado lo hagan camarista, ó ministro ó cualquier otra cosa, que eso, y mucho mas que eso, es muy capaz de ser el doctor Granada.

Y no creas tú que este señor sea un advenedizo en el mundo de las letras, pues así como puede decirse que echó los colmillos figurando en el presupuesto nacional, de igual manera puede asegurarse que todavía babeaba cuando ya tenia ilícito trato con las musas.

Y para que no creas que hablo á tontas y á locas, voy á trascribirte una composicion que el doctor Granada publicó el año 1865, es decir cuando apenas tenia veinte años, en un diario llamado *La Epoca*.

Lee y juzga:

VESPER Y TÚ

—
 Cuando admirado contemplo
 La obra del ser divino,
 Y el lucero vespertino
 Con su brillo sin ejemplo
 Mi vista atrae hácia sí:
 Yo pienso monona en tí.

—
 Parece que el sol se esconde
 De vergüenza, á su presencia,
 Que á su gran magnificencia
 Tiemblan los astros; y á donde
 Dirije su paso lento
 Sigue humilde el firmamento.

—
 Del mismo modo parece
 Que me escondo á tu presencia,
 Pero es que tu clemencia
 Cuando me vé, desaparece!
 (Cosas hay que á simple vista
 Tienen muy distinta pista.)

—
 Parece que estoy en sueños
 Cuando á la orilla del rio
 Gozando de mi albedrío,
 Elijo para mis dueños
 A tí misma, y al lucero
 Salvo el ser á quien venero.

—
 Te elijo para mi dueña
 Y conmigo nada haces;
 Siquiera tú me mandases
 Que te sirviera de leña,
 Para que hiciera en tu pecho
 Lo que en el mio está hecho!

—
 Existe tal armonia
 Entre uno y otro dueño,
 Que de balde yo me empeño
 En salir con mi mania

De conocer sus testros:
 Y como si fuesen moros
 Tenaces y porfiados,
 Insisten en su perfidia;
 Y para dar mas envidia
 Se colocan elevados:
 El uno en la grande altura,
 El otro en su gran ventana:
 Mostrando el uno su grana
 Y el otro su gran blancura.
 Al ver yo tanta grandeza,
 Mi corazon, como Roma
 A pedazos se desploma,
 Se trastorna mi cabeza,
 Mis ojos pierden su brillo,
 Y me paso todo el año
 Buscando mi desengaño
 Y cantando como un grillo.

Daniel Granada.

(*La Época*—Jueves, 29 de Junio 1865—Año I número 47).

¿Qué te parece, Timoteo?

¿Hay ó no hay un principio de poeta en esos versos? ¿Qué te parecen esas metáforas? ¿Es ó no digno el Daniel Granada del año 65, del doctor Granada catedrático de Literatura el 78?

Con esa sola composicion podia ya á justo título hombrearse con poetas de la talla de su colega el doctor don Laudelino Vazquez, autor de la renombrada composición titulada *A Ella*, que con pesar veo no ha sido inserta en el Album de poesías coleccionadas por el doctor Magariños—Efectos de la envidia.

No digo yo que el doctor Granada no se haya pulido un poco mas, pero ya dejaba ver lo que era, y vieras tú el alboroto que causó en las aulas universitarias el saber que tenían en su seno un poeta, y que ese poeta era el señor don Daniel Granada.

Al saberlo, quedó pasmado el catedrático, abortos sus compañeros, suspenso el portero, atónito el público, bobado el editor, confuso el autor, y finalmente espantadas las musas, que veian al novel poeta escalando el Parnaso

Con la sencillez de un niño
 Y el aliento de un gigante.

Ya ves tú que no es de ahora que el doctor Granada cultiva la literatura, y que nada de extraño tiene que el autor de *Vesper y tú* sea hoy catedrático del arte.

¿Has visto como una repugnante oruga se transforma en brillante mariposa? Pues aplica esto al caso del doctor Granada.

Me dirás tú que lo que no dispone mucho en favor de sus facultades poéticas, es el desgarbo

y poca gracia de su figura; pero á eso te contestaré yo con una frase del doctor Granada:

*Cosas hay que á simple vista
 Tienen muy distinta pista.*

Mirado así de léjos es cierto que podria llamarsele el caballero de la Triste Figura, pero de cerca ya es otra cosa; el hombre desaparece y surge el literato, que se eleva en alas de su fantasia y se coloca en su grande altura, y yo que soy su admirador sincero y profundo, exclamo como él

Al ver yo tanta grandeza
 Mi corazon, como Roma,
 A pedazos se desploma.

Tu affmo. amigo que te quiere

Blas Gil.

La Vicentada

(*Poema épico*)

—Calle todo ó que antiga musa canto,
 Que outro valor mais alto se levanta.

(CAMOES)

CANTO I

Hoy calzando el coturno y embocando
 La épica trompa, celebrar pretendo,
 Con tono al par que belicoso, blando,
 Las hazañas de un prócer estupendo.
 ¡Diosas del Helicon, yo os lo demando
 Con llorosas pupilas y cayendo
 De hinojos en la tierra humildemente,
 Dadme un raudal de inspiracion ardiente!

Bellas hijas de Jove y la Memoria,
 Llenad mi mente de sagrado fuego;
 Musas de la epopeya y de la historia,
 Benignas sed á mi ardoroso ruego.
 Voy á cantar la inmarcesible gloria
 De un ínclito varon: dadme del ciego
 Bardo de Grecia los viriles sonos,
 Y eternicen al héroe mis canciones!

No ensalzaré la cólera sombría
 Del hijo de Peleo, memorada
 Con plectro de oro y varonil poesia
 Por el cantor de Troya infortunada.
 Y si hay álguien que ignore todavia
 Que dos Troyas se han visto, de pasada
 Pondré que no hablo de la nueva Troya,
 Sino de la tomada por tramoya.

Tampoco canto á Agamenon, ni ménos
Del pio Eneas la virtud; mas cómo,
Aun en la misma Roma hay *sarracenos*,
Ó brutos, como aquí, de tomo y lomo;
Para evitarles el trocar los frenos
Y el hacer papelones á lo Momo,
Diréles que si á Eneas puse en pico,
Al grande Eneas aludí, no al chico.

Referíme al Eneas que el romano
Virgilio celebró; por consiguiente,
Nada tiene que ver el ciudadano
Homónimo de la época presente.
Si uno fué grande, es el actual enano,
Y no creo, lo digo francamente,
Que el enano merezca ni la prosa
De don Justo, pesada y fastidiosa.

Mas ya siento en mi ser bullir la santa
Inspiracion, con deslumbrante pompa;
Calle tudo ó que antiga musa canta,
Y la moderna su guirnalda rompa;
Que outro valor mais alto se levanta,
Es un hombre sin par.....Venga la trompa!
Pueblos del orbe, doblegad la frente,
Voy á cantar los hechos de Vicente!

Quién es Vicente? Un Guttemberg, acaso,
Un Bolívar, un Fulton, un Homero?
Un César, un Aristides, un Tasso,
Tal vez un Fidias, un Caton severo?
Ha subido á la cumbre del Parnaso,
Es un sábio, un apóstol, un guerrero,
Es Vicente una pluma laureada,
Es un mucho hombre, ó es un hombre nada?

Quién es Vicente? Cual Colon, fiando
A los vientos su vida y su fortuna,
Fué innotos mares con valor cruzando?
Vicente descubrió siquiera una
Peña en medio del Plata, ó apuntando
Su telescopio á la tranquila luna,
Vió en sus cuernos asaz protuberantes
Tipos de su calaña ó elefantes?

Fué Vicente un tribuno de la plebe,
Como los Gracos de inmortal memoria?
Holló, cual San Martin, montes de nieve,
Para arrancar un lauro á la Victoria?
El fonógrafo, acaso, se le debe,
Y un pillo audaz le arrebató la gloria?
Es un sábio, un apóstol, un guerrero?
Es un gran hombre, ó es un hombre cero?

Mi Vicente es..... Vicente! No ha dormido
Ni una noche, ni media, á campo raso,
Para tener siquiera un parecido
Con César ó Temístocles; ni un *paso*
Ha descubierto; ni jamas subido
Viósele sobre el lomo del Pegaso;
Ni ha sido cual Colon llamado loco,
Ni ha inventado la pólvora tampoco.

Mas si Vicente no ha inventado nada,
Ni aun la modita de volver chaqueta,
Que hoy está al uso entre la gente honrada
Y patriótica y digna cual Velea,
Porque la tal modita fué inventada,
Centurias ha, por el primer *trompeta*,
O malandrín, ó adulador rastrero
Que tomóle cariño al *comedero*:

Si Vicente jamas ha *jineteado*
El quimérico potro del poeta,
Pues, cuando mucho, se le habrá *sentado*,
Nuevo Quijote, á un *mancarrón sotreta*;
Si Vicente jamas ha batallado
Sino por el turrón ó por la *teta*,
Mi Vicente, no obstante, vale un mundo,
Cual lo dirá mi cántico segundo.

Los candidatos oficiales

Ya habíamos llegado al máximo del progreso moral y del progreso material, y del progreso intelectual y del progreso judicial, cuatro progresos que, á guisa de cuatro brutos poderosos, tiraban por parejo del coche simon del Estado, y lo arrastraban á toda carrera á la *cima* (*) de su prosperidad.

Llegamos al *non plus ultra* del progreso moral el día en que la sociedad de Mercedes presencié escandalizada, es decir, admirada, aquel divertidísimo espectáculo que le proporcionó el buen Jefe Político don Vicente, exponiendo á la vergüenza pública á un presunto ladrón.

Nuestro progreso intelectual quedó asegurado para siempre con el establecimiento de la Dirección General de Instrucción Pública, que tantos pesos come y tantos desatinos realiza; el ensanche de la plaza Independencia y la construcción del cuartel *General Artigas* pusieron el sello á nuestro adelanto material; y cuando la ejecución y *colgatina* del criminal de Averías, nuestro progreso judicial, no teniendo mas que hacer

(*) Ruégase á los cajistas no cometan un desbarro poniendo *sima* por *cima*. Igual pedido se le hace al corrector.

ó mas palmas que adquirir, tendióse cuan largo era, y murmurando: *ahí me las den todas*, echóse á roncar como un bendito.

Pero para dar quince y falta á todas las naciones del mundo, antiguas y modernas, civilizadas ó salvajes, era preciso que conquistáramos otro progreso, el mas importante quizá, el progreso político. Este es el único que nos faltaba para completar el cuadro de nuestras grandezas..... ó el número de nuestras llagas nacionales, que tal comparacion se nos ha ocurrido al sumar nuestros progresos, que son cinco, como las llagas de Jesus.

Ya, por fin, hemos tocado la anhelada meta, ya hemos llegado á las columnas de Hércules del progreso político, tras de las cuales estaban agazapados los candidatos del Gobierno para diputados y senadores en la próxima Legislatura. Los candidatos oficiales! he ahí el último verso de la comedia, esto es, del poema heroico que empezó el 10 de Marzo: he ahí la mas alta expresion del progreso político uruguayo... y tambien universal ó ecuménico.

Algunos ignorantes, que no de otro modo se les puede calificar, piensan que en naciones que, como la nuestra, han adoptado para su gobierno la forma representativa republicana, que viene á tener la forma de un embudo, aquí á lo ménos, con lo ancho para los que mandan y lo angosto para los que obedecen; algunos ignorantes, repetimos, creen que en países como el nuestro los candidatos oficiales son de lo mas pernicioso que puede imaginarse, mas perniciosos que los venenos ó que la Dictadura, á la que han dado en llamar perniciosa no sabemos por que razon.

Bien se echa de ver que los que así hablan respecto de los candidatos oficiales, no conocen ni lo que es derecho constitucional, ni soberania del pueblo, ni sufragio universal, ni voto libre, ni nada de eso que enseñan algunos libros que vende Maricot, y á los que, agregaremos por via de paréntesis, profesa tanta tirria el secretario del Gobernador, tal vez porque, ó aborrece la lectura, ó solo es afecto á leer obras como *Las vidas de los Santos*, los escritos de San Ignacio de Loyola ú otros de la misma especie.

Los que hablan mal de los candidatos oficiales no saben una jota de política, ni siquiera donde tienen las narices, y eso que las llevan de un palmo desde que así se las dejó la manifestacion popular del 18 de Julio....

Que en los Estados Unidos no hay tales prácticas gubernamentales, que en Suiza no se estilaban los candidatos de esa laya, dicen á voz en

cuello los imbéciles á que nos hemos referido. Pero qué nos importa que ni en la tierra de Washington, ni en la patria de Guillermo Tell, ni en otras repúblicas se estilen? Eso qué prueba? Prueba que en esas repúblicas no hay mucho de lo bueno que por aquí se encuentra á cada paso ó al volver una esquina. ¿Hay en esos países, verbi gracia, un Ministro de las aptitudes del señor Montero, honra y prez de la tierra oriental, y flor y nata de los Ministros pasados y futuros? Hay un Dictador de la talla del Coronel Latorre, de la talla moral é intelectual, se entiende, no de la física, pues cualquier granadero la sobrepuja?

—Ni falta que nos hacen dictadores y ministros de ese jaez, dirán esas naciones despechadas por carecer de dos personalidades de tanto mérito, á lo cual nosotros replicaríamos con razon:—Pues aquí no tan solo nos hacen falta, sino que nos hacen..... sobra, y esto lo escribimos por no hallar un vocablo que pinte con exactitud lo bien que nos vá con el Dictador y su Ministro de Gobierno.

No puede argüirse, pues, con que en Estados Unidos y Suiza no hay candidatos oficiales, porque tampoco se estilan en Rusia, cuyas Cámaras están por crearse, ni en Turquía, cuyo Congreso se ha creado recientemente. Esto demuestra cuando mas, una cosa: que Rusia y Turquía, como Suiza y Estados Unidos, cada nacion á su manera, no han llegado todavia al fin de la jornada, al punto culminante á que ha llegado la patria de los Treinta y Tres, es decir, á la cima (1) de todos sus progresos, á la consumacion de todas sus aspiraciones de pueblo independiente y libre. *Sursum corda*, orientales!

Estas reflexiones nos ha sugerido la lectura de un artículo que publica *El Independiente* del Salto, cuyo editor, administrador ó redactor es un don Gabriel Delbuono, el mismo que, segun uno de nuestros corresponsales, prometió hacerse ciudadano nada mas que por echar su voto electoral en favor de individuos que eligieran Presidente de la República al Coronel Latorre.

He aquí el primer párrafo del artículo de la referencia:

«Hace algunos dias se susurra por los ámbitos de esta ciudad que los *candidatos de nuestro Gobierno* para representar al departamento en la próxima Legislatura, son los ciudadanos don Juan C. Costa y don José P. Fariní.»

Esto es lo que ha causado extrañeza á los ignorantes: que el Coronel Latorre tenga candidatos para la diputacion que se nombrará, elegirá,

(1) Reitérase la súplica anterior.

queremos decir, en el mes de Noviembre. Es cierto que los tiene? Estando á lo que consigna *La Tribuna*, no hay tales borregos, ni cosa por el estilo. El Jefe del Estado no piensa entrometerse en la eleccion, sino dejar al pueblo que elija con amplia libertad, *libérrimamente*, como lo prometió en su programa, á los ciudadanos que deben constituir la Asamblea.

Pero aparte de que *La Tribuna* no es diario oficial, y aun suponiendo que lo sea, este es un periódico que no merece fé, y enunciaremos el motivo. Nuestros lectores recordarán que la hoja vespertina anunció el fallecimiento del mayor Vidal, á cuya memoria consagró un artículo necrológico, suscrito con las iniciales del señor Tavolara. Y el mayor Vidal ha fallecido? No. Y *La Tribuna* rectificó la falsa noticia que dió al público? Tampoco. Por consiguiente, *La Tribuna* faltó á la verdad comunicando la muerte de una persona que no habia lanzado el último suspiro, y á la verdad sigue faltando desde que no ha desmentido la falsa nueva. Luego es digna de crédito *La Tribuna*? No. Por ende, quién vá á tragarse lo que afirma de que el Gobierno no tiene candidatos oficiales? Quien hace un cesto hace un ciento, con cuyo proverbio no aludimos á la actual administracion, sino al periódico del señor Tavolara.

Pero supongamos que no haya tales borregos como expresa el refran; concedamos que al Coronel Latorre no se le ha ocurrido tan patriótica idea; esto no significa que no esté perfectamente facultado para proponer, recomendar ó imponer al pueblo candidatos de su gusto—del gusto dictatorial, no hagamos confusion.

Y así lo manifestamos con toda sinceridad, aunque los imbéciles nos lo censuren y nos tomen para blanco de sus diatribas. Esa es nuestra opinion, ese nuestro ideal político, en el cual nos ratificamos despues de conocer los nombres de los candidatos oficiales que cita *El Independiente*. Si los demas de la República son de tanta importancia y tan meritorios como los del Salto, de seguro que nuestra nacion se irá mas allá de las nubes,...al vacío!

Don Juan C. Costa y don José P. Farini, en el Congreso, serán dos faros, dos lumbreras, dos colosos de Rodas, por entre cuyas piernas, metafóricamente hablando, podrán pasar á velas desplegadas la nave del Estado y los carcomidos buques de la escuadrilla nacional, todos en orden de batalla.

Que no podrá ser elegido Costa porque es empleado público, objetarán los ignorantes. Esta objecion pesaria algo, valdria mucho, así como la conciencia del señor Farini, por ejem-

plo, si la constitucion estuviera vigente; pero como no lo está, claro es que la objecion no vale un comino, ni pesa una pluma, sin exceptuar la de ganso que sirve al redactor de *El Ferro-Carril* para tributar laudatorias al Gobierno. De otro modo, esa no es objecion por mas que lo parezca, como no es hombre tampoco, por mas que lo parezca, un adulator ó un mercenario.

Por otra parte, quién se opondria á que el Coronel Latorre, poseedor de facultades ordinarias y extraordinarias, aboliera el precepto constitucional que prohíbe ser representantes ó senadores á los dependientes del Gobierno? Y á propósito, hemos leído en *La Actualidad* de Santa Lucia un comunicado tan digno de alabanza como el que inserta *El Independiente*, redactado por..... una notabilidad, sin duda, que encubre su nombre por modestia, en el cual se pide al Dictador, con razones mas formidables que una bateria de cien Krupps de grueso calibre, la derogacion del artículo que cierra á los militares las puertas del Congreso.

Y si las razones del anónimo escritor de *La Actualidad* son capaces de convencer á una peña, ¿cómo no convencerán al Jefe del Estado, de cuyo talento y perspicacia de espíritu hace los mas justos elogios el director de *El Ferro-Carril*? Pero volvamos á las candidaturas oficiales.

«No sabemos que grado de verdad pueda tener esta version, agrega *El Independiente*; pero nos felicitariamos como vecinos de este departamento, y tambien felicitamos á nuestros convecinos, por la acertada eleccion que ha tenido el Gobierno del Coronel Latorre, á ser cierto lo que se nos dice, al fijarse en los ciudadanos que lo han de representar en las Cámaras legislativas, por considerarlos fieles á su política.»

¿Será verdad ó disparate lo que ese párrafo contiene? Pues no escribe el articulista que los candidatos oficiales no van á representar en las Cámaras al departamento del Salto, sino al Coronel Latorre? Indudablemente el autor de los renglones trascritos pensó escribir lo contrario, pero, como dicen, al hombre se le fué la mula y consignó una verdad sin querer. Y he aquí que nosotros, supérfluo es advertir que involuntariamente, acabamos de incurrir en el mismo error que señalamos, porque, siendo nuestra intencion poner que el articulista habia cometido un disparate, pusimos que habia consignado una verdad. Lo que es escribir de ligero!

Entiéndase, pues, que los señores Costa y Farini no irán á la Cámara á representar al Coronel Latorre, por mas fieles que á su política sean, sino al departamento del Salto, que otra cosa

no debía esperarse de caballeros tan patriotas é independientes; y entiéndase también que estamos conformes y declaramos con el articulista, que no ha podido ser mas acertada la elección del Gobierno, en la hipótesis de que hay candidatos oficiales, lo que en puridad no creemos, aunque nos lo juren por Dios y la patria el director de *La Nación* y el de *La Tribuna* y el de *El Ferro-Carril*, y demas músicos de la orquesta dictatorial.

«No tenemos el honor de conocer lo bastante á estos señores, continúa *El Independiente*, para poder decir con propiedad si ellos llevarán ó no á la representación nacional el contingente que *todo pueblo* tiene derecho á exigir del ciudadano en quien deposita su confianza, (cómo concuerda lo de pueblo con lo de candidatos oficiales!..... Concuerda tanto como la propaganda de *El Independiente* con su título) para que vele por su propiedad y sus caros intereses; pero hemos oido hacer *honorable mención* del señor Fariní, quien no dudamos dejará satisfechas las *esperanzas del pueblo que lo ha de elegir.*» Qué gracioso es este parralito!

Conqué el articulista no conoce lo bastante á los candidatos oficiales que el pueblo vá á elegir? Cómo, aun no se ha hecho conocer lo bastante el señor Costa? Y nosotros que creíamos era demasíadamente conocido ya! Sí, el Jefe Político del Salto es, segun el dicho vulgar, muy conocido *en la cancha*, y si el escritor de *El Independiente* no lo ha *calado* todavía, (sin que por esto de *calar* comparemos al señor Costa con un melon) es porque tendrá poca ó ninguna perspicacia, que el señor don Juan Cruz es de aquellos hombres que no solo se dejan conocer lo bastante al primer golpe de vista, sino que ponen de manifiesto hasta lo sobrante que tienen.

Mas sepa que el Jefe Político del Salto es una *ilustracion*..... de Cham ó de Gavarni, y sepa, otro sí, que le convienen poco mas ó ménos las siguientes palabras que al señor Fariní se le dedican:

«Parece, segun hemos oido decir á las personas que conocen de cerca á este ciudadano, (y qué bien informadas están!) que el contingente que llevará á las futuras Cámaras es poderosísimo, (ya, como de caballo frison, moralmente comparado) y él es el de la *ilustracion, popularidad y acendrado patriotismo* (mucho ojo ahora) *de que viene dando relevantes pruebas desde la época del gobierno del general Batlle, en que este ciudadano*..... (entiéndase Fariní, no Batlle. El articulista no es muy versado en el idioma en que escribe. ¿No será don Gabriel Delbuono el autor

del comunicado?) *en que este ciudadano subió á la escena política.*» Despues de semejante trozo, no son inútiles los comentarios?

«Concluiremos, pues, dando nuestros parabienes á los habitantes del departamento del Salto, por lo *dignamente* que vá á ser representado en la próxima Legislatura.»

Y nosotros concluiremos también este fastidioso artículo felicitando al escritor de *El Independiente*, á los señores Costa y Fariní, y al Coronel Latorre.... siempre que el Coronel Latorre tenga candidatos oficiales. Y sino los tiene, que trate de tenerlos, y de recomendarlos al sufragio popular; que eso es altamente democrático, y asegurará la paz y el orden por mucho tiempo, y llevará al país al pináculo de la grandeza y de la gloria.

Venga, pues, con los candidatos oficiales, el único progreso que nos falta. Y luego.... *Requiescat in pace*..... Amen.

Album de poesias uruguayas

Nuestro ilustrado compatriota y amigo el doctor don Alejandro Magariños Cervantes, en nombre de la Comisión del Monumento á la Independencia de la República, se ha dignado remitirnos un ejemplar del *Album de poesias uruguayas*, recientemente publicado.

Prescindiendo absolutamente de nuestro nombre, que también figura en ese libro, diremos que las poesias coleccionadas por el eminente autor de *Las brisas del Plata*, demuestran á la vez que su laboriosidad y talento, su esquisito buen gusto literario. Hay en ese *Album* producciones que honrarian al primer poeta del mundo, y la que hoy publicamos en la seccion *Literatura* es una de las que, segun la opinion del aplaudido vate oriental, con quien estamos de acuerdo, podria firmar el mismo Victor Hugo sin menoscabo de su fama.

Sentimos que el poco espacio de que disponemos no nos permita trascribir la *Epistola final* que dirige el doctor Magariños Cervantes á los redactores de los diarios y periódicos de la República, epístola que es digna del nombre del autor y del libro que ha publicado, cuyas páginas cierra magnífica y elocuentemente.

No puede ser mas patriótico el objeto que se tuvo en vista al dar á luz el *Album*, pues el producto de su venta ha sido destinado á aumentar el fondo de suscripciones para el Monumento á la Independencia. Esto solo, fuera del mérito de la obra, que es notable bajo todos conceptos,

recomienda su adquisicion á nuestros compatriotas, y no dudamos que en breve tiempo quedará agotada la edicion.

El libro, cuya remision agradecemos al doctor Magariños Cervantes, contiene 548 páginas, y su venta está encomendada á don Manuel Rovira, secretario de la Comision del Monumento. Vale tres pesos el ejemplar.

LITERATURA

A una paraguaya

I

Imágen de tu patria desolada,
Ahí vas con paso dolorido, incierto,
Resto de otra mujer, vírgen violada,
Noble señora ayer, sierva hoy ajada,
Cargando en vano un corazon que ha muerto.

Ahí vas, llevando en tu mirada escrito
El poema infernal de los dolores,
Guay! víctima expiativa sin delito,
Ahogando, acaso, en la garganta el grito
Que podria turbar á tus señores.

Vana reliquia de la lucha ruda
Salvada á los embates de la suerte,
Huérfana, madre solitaria, viuda,
Bien sé que tu alma permanece muda
Desde que en otro ser te hirió la muerte.

Era el padre?... era el hijo?... era el esposo?...
Curupaytí tal vez le vió asombrado,
Tinto en sangre el acero, valeroso,
Alzando el patrio pabellon radioso,
Sobre el campo de muertos alfombrado.

Guay! y tú que del triunfo en los laureles
No pudiste soñar que hubiera espinas,
Viste del enemigo los corceles
Sobre el tendal girando de los fieles,
Hechos trizas en Lomas Valentinas.

Fué allí el instante de la lid tremenda!
Fué allí el relampaguear de los cañones!
; No hubo cuartel en la feroz contienda!
Cayó... cayó! del Paraguay la tienda,
Y su estandarte se aventó en girones!

El ¡ ay! del moribundo paraguayo
Del *campá* se confunde con el ¡ hurrah!
Y el genio de la gloria en su desmayo,
En vano forja un postrimero rayo
En Cerro-Leon, Piribebuy y Azeurra!

Guay! del pueblo infeliz en la derrota!
; Guay del pueblo que á lid retó al Imperio!
; Guay la viuda del paria, la hembra ilota,
; Guay!.. que en el llanto que en sus ojos brota
Ha de aplacar su sed, en cautiverio!...

Era el padre?... era el hijo? era el esposo?...
Fueron todos tus hijos, desgraciada,
Fué la madre y la hermana, fué el brioso
Doncel apuesto, y el anciano añoso,
Fué tu Jerusalem, rota y saqueada!

Y ora, ahí estás, sobre tu mismo suelo,
Expatriada en la patria, junto al templo
Donde el incienso se levanta al cielo,
Donde se entona el himno del consuelo
De Aquidaban (1) por el solemne ejemplo.

Cristiano triunfador, al Dios bendito
« ¡ Gloria! » canta entre músicas y flores...
Tú cargas un dolor que nadie ha escrito,
Ahogando acaso en la garganta el grito
Que podria turbar á tus señores!...

II

Ah! marcha silenciosa tu camino,
Arrastra resignada tu cadena,
Para el pesar que tu alma ha recogido
No hay bálsamo en la tierra.

No hay límite al dolor de tus dolores!
No hay en tu hogar sin lumbre,
Sino aliento de muerte,
Silencio y soledad y servidumbre!

José Sienra Carranza.

(1) El rio Aquidaban corre al pié del Cerro-Corá, donde con la muerte del Mariscal Lopez terminó la guerra del Paraguay.

COSAS DE NEGRO

El Paysandú inserta un artículo de un señor don Luis R. Perichon, en el cual se hacen algunas referencias á *El Negro Timoteo*.

Espere hasta la semana próxima, que poco tiene que esperar.

Entretanto agradecemos á *El Pueblo* las lisonjeras palabras que dedica á nuestro periódico.

Por haberla recibido el sábado ya tarde, no publicamos en este número la segunda *correspondencia de San José*.

Rogamos á su autor quiera enviarnos las sucesivas ántes del viérnes, para que no sufran ningun retraso en la publicacion.

La correspondencia irá en el número siguiente.